

BOLIVIA EN LOS DIFERENTES PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL. ANÁLISIS DESDE LA REVOLUCIÓN DEL AÑO 1952 A LA ACTUALIDAD*

Santiago Restivo
Lic. en Administración

I. Introducción

El siguiente trabajo tiene como objetivos describir la participación de Bolivia en los diferentes procesos de integración latinoamericanos que se dieron luego de la segunda guerra mundial hasta la actualidad.

La segunda parte del siglo XX tuvo (y aún hoy continúa) el caso de la Unión Europea como la estrella, el camino a seguir, en los procesos de integraciones regionales. En este lado del mundo también hubo intentos por lograr procesos similares pero todavía no lograron conseguirse. Diversas son las razones y no hacen al objeto de este trabajo.

Dentro de América Latina, el Cono Sur (con excepción de México) parece tener los países más aptos para el desarrollo económico y social, contando con: territorios fértiles, grandes poblaciones y centros urbanos, reconocidas universidades y tantas otras variables que podrían ser consideradas al mencionar como “aptos para el desarrollo”. Sin embargo, nunca han podido dejar de competir entre ellos frente al resto del mundo. Esta competencia es política, económica y sobre todo comercial.

Los dos grandes procesos de integración que se dieron en el Cono Sur fueron la CAN y el MERCOSUR. El primero traccionado desde Venezuela y Colombia, el segundo desde Argentina y Brasil, siendo estos cuatro los países más avanzados y arrastrando a los menos desarrollados a tales procesos. Mención aparte para Chile, que no participó en ninguno de estos procesos sabiendo que podría encabezarlos y ser de gran utilidad al desarrollo de la región.

* Trabajo realizado en el marco de la Maestría en Integración Latinoamericana, Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Universidad Nacional de la Plata.

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

El MERCOSUR tiene una marcada diferencia entre los dos países mencionados con Uruguay y Paraguay, los otros dos integrantes. La CAN y los procesos de integración andina del siglo XXI también tienen países más atrasados que van a la cola del proceso. Bolivia y Ecuador son el caso de los países andinos.

En línea con lo estudiado en la materia, es que este trabajo se enfocará en la participación boliviana en todos los procesos de integración, sabiendo que siempre miró hacia el norte (Colombia y Venezuela) y no hacia el MERCOSUR.

Si bien con la asunción de Evo Morales pudo participar desde otra perspectiva, nunca pudo, como país subdesarrollado, hacer uso y beneficio de la integración.

Se busca a su vez, con esta investigación, complementar lo tratado en la materia viendo cómo afectaron a terceros países los movimientos colombianos y venezolanos cuando hablamos de integración. Particularmente en Bolivia y Ecuador, tratando de sumar información sobre los países andinos, complementando lo visto.

El análisis contará con una breve reseña de la historia del país andino desde la Revolución del año 52 en adelante, para poder entender mejor cómo fue llevando su participación en la integración regional.

II. Breve reseña histórica, segunda parte del siglo XX - actualidad

Para poder entender los comportamientos de Bolivia en su política exterior, es necesario tener una aproximación a los momentos económicos y políticos internos que guiaron los últimos 70 años.

Si algo caracterizó al país durante este periodo, post revolución de 1952, fue la inestabilidad institucional, política caracterizado por la interrupción de los gobiernos elegidos democráticamente y por los no elegidos también. Cuestión que se traduce en la falta de planificación a largo plazo, de políticas públicas de Estado, de planes económicos pensados para el desarrollo de toda la comunidad y no exclusivamente de una casta privilegiada, en fin, un sin rumbo general que ni siquiera supo aprovechar aquellos vientos a favor que les propiciaba el contexto general.

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

Esta incertidumbre política, económica y, por supuesto social, hizo que las dirigencias bolivianas de turno siempre estuvieran haciendo y deshaciendo soluciones y planes internos, dejando la política exterior en segundo plano, solo acompañando las instancias que se fueron dando. Recién a partir de la llegada a la presidencia de Evo Morales Ayma en 2005, asumida en enero de 2006, Bolivia comenzó a ser un actor con voz y propuesta en las nuevas perspectivas integracionistas latinoamericanas.

El proceso analizado puede comenzar con un hecho sumamente violento y crítico en la historia como el colgamiento del presidente Gualberto Villareal en 1946, nacionalista que fue acusado de “nazi-fascista” por el tándem minero-feudal que se había visto perjudicado por medidas políticas como el reconocimiento de los sindicatos de obreros y la abolición del pongueaje⁹.

Acribillado y colgado en la plaza pública del Palacio Quemado terminaba la presidencia de Villareal. La historia de Bolivia se caracteriza por la violencia colectiva, como se verá a continuación.

En abril de 1952 se dio la Revolución que llevó a la presidencia al representante del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) Víctor Paz Estenssoro. La elección de 1951 que los había arrojado victoriosos fue desacreditada por el gobierno de ese año en manos de Mamerto Urriolagoitia provocando el levantamiento de los mineros del estaño con apoyo de la policía militar.

En sintonía con lo que venía sucediendo en otras partes de la región, el gobierno del MNR trató de llevar a cabo políticas nacionalistas, de distribución de la riqueza y desarrollo productivo con la premisa de sustituir importaciones. Los primeros años hubo reformas centrales como: nacionalización de minas de estaño, reforma agraria que distribuyó tierras a comunidades indígenas, sufragio universal y reestructuración de las Fuerzas Armadas. Para llevar adelante parte de estas políticas, hubo una fuerte participación de fondos estadounidenses que monopolizaron la participación de terceros países en Bolivia (Silva Mena, 2013).

⁹ En las región andina conocido como servidumbre indígena que desde la colonia han obligado a los indios a prestar servicio en entidades públicas y privadas (Rossana Barragán y Seemin Qayum, 1997).

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

El MNR volvió a ganar en 1957 con el candidato Siles Suazo y repitió en 1964 nuevamente con Paz Estenssoro, pero para esta altura las iniciativas populares que se plantearon luego en la década anterior habían llegado a su techo y hasta comenzado a ser contraproducentes con el propio desarrollo esperado. La presión de Estados Unidos para reformar ciertas políticas a cambio de seguir girando fondos fue otra variable que apresuró el desgaste, que llevó al derrocamiento de Estenssoro en 1964 con solo tres meses de gobierno.

Así pasaban los 12 años de gobernanza del MNR, quien empezó su gestión con fuerte apoyo sindical y consenso de diversos sectores de las Fuerzas Armadas, buscando recuperar el atraso económico, productivo y social. La situación no logró ser cambiada sustancialmente y comenzaron los gobiernos militares que profundizarían la pobreza, la desigualdad y sobre todo la inestabilidad política y económica.

Derrocado Paz Estenssoro asumió la presidencia Barrientos durante cinco años hasta el momento de su muerte. La perspectiva liberal y extranjerizante de Barrientos profundizó la crisis boliviana, la dependencia con Estados Unidos y socialmente accionó diversas medidas para romper la alianza entre mineros y campesinos que existía desde la Revolución, lo que debilitó el posicionamiento de las bases sociales en la política del país.

A Barrientos lo sucedió el General Ovando que tuvo un periodo de un año en el gobierno y luego tomó la presidencia el General Torres, también por un año. Estos periodos tan cortos generaron un cambio de dirección política y económica, tratando de eliminar esas medidas antipopulares de Barrientos y rescatando conceptos nacionalistas. Pero duraron poco y Torres fue derrocado por el Coronel Hugo Banzer en 1971.

Como se ve, a comienzo de los setenta ya comenzó a haber rasgos de la inestabilidad institucional que atravesaría el país en los años siguientes, con marchas y contramarchas, con medidas populares y antipopulares, que no hicieron más que cambiar constantemente el horizonte boliviano. En estas condiciones, el país fue tomando participación en los procesos de integración que se dieron (ALALC y Pacto Andino), pero más como un compromiso político que con verdadera intención integracionista.

El gobierno de Banzer duró hasta 1978 y fue una dictadura semejante a la que se estaba viviendo en otras partes de América Latina. Nuevamente las oleadas políticas y

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

económicas se fueron contagiando en la región. Así como vimos los procesos populistas post segunda guerra mundial, lo mismo sucedió en la dictaduras militares de los setenta.

Banzer se caracterizó por medidas autoritarias y represivas, acompañadas por ideologías liberales desde la economía, aun habiendo tenido el beneficio del aumento de precios del petróleo. Algunas de las medidas que llevó adelante fueron: liberalización de los impuestos, derechos de aduana y concesión gratuita de terrenos para quienes invirtieron en el país; Ley de Hidrocarburos para que los extranjeros puedan tomar posesión de estos bienes garantizado por 30 años; anulación del decreto que le daba al Banco Minero la monopolización del comercio; y algunas otras medidas como cerrar las universidades para su reorganización (Silva Mena, 2013).

Esta terrible dictadura que también incluyó muertos como las sucedidas en los países vecinos (especialmente a referentes sindicales), puso a Bolivia en el mundo, pero de la peor manera.

También como el resto de la región, Bolivia entró en la política del voraz endeudamiento externo, situación que limitó sus grados de libertad cuando estallara la crisis.

Del lado de Banzer, entre 1978 y 1982 Bolivia tuvo nueve presidentes entre militares y civiles. A la crisis económica de la deuda se le sumaba esta nueva crisis política institucional.

En 1982, luego de estos años de vorágine, se dio paso al comienzo de la democracia con la elección de Siles Suazo. Este proceso, es importante destacarlo, también fue dándose a lo largo de toda la década en los países de la región que atravesaron el periodo negro de las dictaduras setentistas.

Las décadas de los ochenta y los noventa se caracterizaron por la estabilidad política, pero no así por la económica. Nuevamente, como se demostró, Bolivia siempre acompañó los procesos políticos y económicos del resto de la región, por lo que no iba a quedar al margen del neoliberalismo que caracterizó a Latinoamérica en estos años.

En estas décadas se profundizaron las medidas aperturistas y la lógica de mercado, dando fin a la concepción de Estado productor. Se privatizaron las empresas nacionales y las compañías transnacionales saquearon todo lo que pudieron en cuanto a

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA
Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA
Provincia de Buenos Aires – Argentina
TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445
EN LÍNEA ISSN 1850-6453

hidrocarburos, lo que convirtieron al país en uno de los máximos países de la región que adoptaron al pie de la letra lo consignado desde el Consenso de Washington.

En 2003, y como resultado de este proceso neoliberal, pero como un agotamiento de lo que se viene desarrollando en este apartado, se produjo la Masacre de Octubre en la ciudad de El Alto, en La Paz. Las políticas económicas de los noventa dejaron más del 70% de la población boliviana sumida en la pobreza (Blanch, 2006)¹⁰ y esta represión que arrojó más de 60 muertos fue el final de una etapa. El presidente de aquel momento, que dio la orden de reprimir a las organizaciones sociales urbanas y rurales, era Gonzalo Sánchez Lozada, del MNR, quien tuvo que dejar el país exiliándose a Estados Unidos.

Tras un proceso de transición, en 2005 ganó la elección por primera vez en la historia un dirigente sindical e indígena, Evo Morales, quien daría un vuelco a las políticas económicas del país, garantizando la distribución de la riqueza en una medida que no tiene precedentes en la historia boliviana. Estos cambios económicos son afirmados por los cambios institucionales, cuando en 2010 se hace la modificación de la constitución, declarando a Bolivia un Estado Plurinacional, donde se reconoce a los pueblos indígenas como sector fundamental.

Si bien este no es un trabajo histórico, es necesario entender cómo fueron los momentos internos de Bolivia cuando se iban desarrollando los procesos de integración en Latinoamérica, ya que desentender la historia de un país provocaría un erróneo análisis de sus relaciones exteriores y su inserción en el resto del mundo.

A continuación, también de forma breve, se hará un repaso de la integración regional para poder entender qué es lo que pasaba mientras en Bolivia sucedía todo lo contado.

III. Reseña sobre la Integración Latinoamericana

En 1960, comenzando la década, se firmó en Montevideo el acuerdo que da inicio al primer tratamiento de integración latinoamericana: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), cuyo objetivo era crear una gran área de libre comercio que incluyera todos los países de la región.

¹⁰ <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=40171>

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

Un proyecto como este, al que Bolivia no se sumaría recién hasta 1967 con Barrientos, no incluyó una integración de planes políticos conjuntos o de desarrollo productivo, perjudicando, o más bien, limitando el acuerdo a los beneficios que podían obtener aquellos países que estaban en mejor posición ante los más pobres. Países con desarrollo industrial propio vieron en la ALALC y posteriormente en ALADI, un instrumento que les permitió encontrar mercados alternativos a sus productos intermedios o finales, diversificando la característica principal de economía primaria con destino a Europa o Estados Unidos.

También en la década del sesenta, y en parte, en respuesta a las limitaciones de ALALC, los países andinos que vieron relegada su participación en la propuesta anterior, decidieron buscar en la integración mecanismos que sirvieran no solo para el comercio sino para pensar en problemáticas comunes y obtener soluciones mancomunadas buscando el desarrollo económico y social. Nació así, en el Acuerdo de Cartagena de 1969, el Grupo Andino.

Los países fundadores son Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. En el año 1973, Chile anunció la salida del grupo y se sumó como miembro Venezuela.

Los comienzos fueron muy auspiciosos aunque con el paso de tiempo se fueron generando limitaciones e ineficiencias, sumado a la coyuntura económica de cada país (fue clave la crisis de las deudas a los comienzos de los ochenta) que, para el año 1987, casi a veinte años de iniciado el pacto, se planteó una reestructuración.

Por fuera de lo meramente comercial, este grupo generó instituciones propias de carácter supranacional que estuvieron a la vanguardia en los procesos de integración de otras regiones. Ellas fueron: Tribunal Andino de Justicia y Parlamento Andino, ambas en 1979, un Consejo Asesor Económico y Social, y la Corporación Andina de Fomento con el Fondo Andino de Reservas.

En el Protocolo de Quito de 1989 se entró en la etapa de reestructuración, tomando el regionalismo abierto de la mano del neoliberalismo en la región, como guía de la integración.

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

Pero la década del noventa también fue de estancamiento, ya que Perú fue sancionado por las políticas de Fujimori y el G3 de Colombia y Venezuela con México, debilitaron la comunidad.

En el 2006, por decisión de Chávez, Venezuela se retiró de la Comunidad y entró al MERCOSUR, detonando definitivamente la CAN. Este hecho generó la reacción de países como Perú, Colombia y Chile, quienes comenzaron a buscar un nuevo modelo de integración, como contraposición a las perspectivas venezolanas contra Estados Unidos y en respuesta también a la concepción ideológica del ALBA, proceso de integración iniciado por esos años.

Hoy, la Alianza del Pacífico ha tomado mucha preponderancia desde lo económico, pero también en lo político. En una clara alineación con Estados Unidos, donde todos los miembros han suscripto acuerdos de libre comercio con él, la Alianza trata de marcar el ritmo para la región. A esto se le suma que los dos países más grandes del otro mecanismo de integración, el MERCOSUR, han tenido fuertes virajes políticos que los alejaron del proteccionismo y el discurso antiestadounidense que propone la Venezuela chavista.

Por último, el MERCOSUR, que nace en la década del noventa, también con la premisa del regionalismo abierto de la época, nunca pudo afianzarse desde lo comercial y mucho menos desde el desarrollo de las políticas conjuntas pensando en planes productivos o posicionamientos del bloque en el mundo, por citar algunas cuestiones claves.

Al MERCOSUR lo fundaron Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, se invitó a Chile pero no aceptó y no se sumó a Bolivia.

Es importante ver, a partir de esta breve síntesis, cómo Bolivia desde la década del noventa en un escenario neoliberal y en el nuevo milenio con diversas voces y contrapropuestas a la supremacía de Estados Unidos en la región, siempre ha quedado en el medio, sin poder ser un actor pleno de los procesos de integración.

A continuación, el desarrollo de la participación boliviana en estos y otros procesos no institucionalizados, para el periodo analizado.

IV. Bolivia y su participación en la integración latinoamericana

Muchos de los autores que piensan la integración en la región, y específicamente que tratan el tema de Bolivia, ponen a este como un país que tiene las condiciones necesarias para hacer de eje de los procesos, por ser un país que está ubicado en el centro del Sudamérica. En los años treinta el canciller de aquel entonces, Luis Fernando Guachalla, citaba a Bolivia como un país de enlace y no de antagonismos (Churata Tola, 2008).

Esta intención se manifiesta de la siguiente manera: miembro pleno de la CAN, de la UNASUR, de la CELAC, del ALBA-TCP, está en proceso de ingreso como miembro pleno del MERCOSUR, y desde lo comercial está en ALADI y OMC, instrumentos que usa para las relaciones de intercambio.

El análisis sobre la participación boliviana en los diferentes escenarios de integración se hará uno a uno, de forma ordenada, y relacionándolo con el marco de referencia que se desarrolló en los apartados anteriores.

- ALALC / ALADI

Previamente se hizo una aproximación básica sobre la motivación que tuvo el nacimiento de la ALALC en la década del sesenta, que si bien pudo haber inaugurado las instancias de integración su único objetivo era concentrarse en el intercambio de mercancías.

Bolivia en el año 60 tenía como presidente a Siles Suazo, del MNR, y no suscribió al tratado. Lo hizo recién en el año 1967 con la presidencia de Barrientos cuando ya había quedado demostrado el estancamiento del accionar.

La transformación de ALALC en ALADI llevó unos años, comenzando a mediados de la década del setenta y concluyendo con el Tratado de Montevideo en 1980. Para tal año, Bolivia se encontraba en pleno torbellino institucional, saliendo de los resabios dictatoriales de Banzer que le había provocado una fuerte exclusión y condena internacional, especialmente en la región. Por ello, el país no participó de las negociaciones finales y el comportamiento de los demás países, se mantuvo en la reserva y aislación (Solares Gaité, 2010).

La participación boliviana en el comercio regional está supeditada a dos variables: las exportaciones de hidrocarburos (gas) a Argentina y Brasil, y la importación de todos los

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

bienes necesarios para el desarrollo industrial y para el consumo final que no produce el país.

Solares Gaité resume muy bien cómo es el aprovechamiento de Bolivia a los instrumentos que propone ALADI:

Bolivia, paulatinamente, fue renovando sus anteriores AAP al nuevo tipo de acuerdos, teniendo al presente suscritos con todos los países no andinos ACEs específicos (con los países andinos rigen las reglas del Acuerdo de Cartagena y su programa de liberación). En el mismo sentido, Bolivia en el año 1996 concretó la suscripción de un Acuerdo de Asociación con el MERCOSUR, que sustituyó a los ACEs individuales que tenía suscritos con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Al presente se hallan subsistentes el ACE 22 suscrito y renovado con Chile; el ACE suscrito con México y el ACE suscrito con Cuba, este último país incorporado a la ALADI posteriormente.” (Solares Gaité, 2010)

- GRUPO ANDINO / CAN

También con Barrientos, en 1969, Bolivia suscribió al Pacto de Cartagena y se transformó en miembro fundador del Grupo Andino. Este acuerdo se venía negociando años antes, impulsado por Chile.

Esta comunidad es la de mayor data para el país, ya que es miembro desde sus comienzos, es el más largo en el tiempo y, si bien puede que no haya dado los frutos esperados, ningún gobernante puso en duda su participación.

Como hemos visto, el grupo ha ido variando en parte por sus propias limitaciones, en parte por las coyunturas económicas de los propios países, y en parte porque el mundo ha ido virando hacia procesos de integración cada vez más modernos, dado que las empresas transnacionales son un gran desafío para estos procesos.

Esta integración, al ser tan antigua, fue atravesando el cambio de paradigma económico que posicionó definitivamente al neoliberalismo como triunfador económico en la década del setenta y ochenta y como triunfador político con la caída del Muro de Berlín, imponiendo en la región Latinoamérica nuevas normas.

Este proceso tuvo varios momentos, pasando por medidas proteccionistas con el objetivo del desarrollo industrial con el plan de sustituir importaciones, a los acuerdos de los

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

noventa donde se liberó el accionar de sus miembros en los acuerdos con terceros países.

En el comienzo del pacto, Bolivia y Ecuador fueron tratados de manera preferencial por ser los de menor desarrollo, obteniendo privilegios en los aranceles y tiempos de adaptación que se impusieron, para ir achicando la asimetría que tenían con los demás miembros (Cossio Muñoz-Reyes & Zabrana Calvimonete, 1995).

En esta línea, el Grupo Andino desarrolló el Programa de Liberación y el Programa Sectorial de Desarrollo Industrial.

El Programa de Liberación, tal como se indicaba, consistió en la eliminación de los gravámenes entre países para fomentar el comercio y, según Michel, es el que más frutos dio en Bolivia gracias al aumento de ventas hacia Ecuador y Venezuela, mercados antes inexistentes (Michel, 1997).

El otro programa, enfocado en el desarrollo industrial, buscó la especialización de los países en aquellos sectores dinámicos y en los que antes ninguno de los miembros había logrado un desarrollo. Como está a la vista, esta iniciativa no ha logrado implementarse efectivamente.

Se buscaba crear o fortalecer la industria metalmecánica, petroquímica, automotriz y siderúrgica. En lo metalmecánico se crearon 16 empresas, de las cuales una sola fue en territorio boliviano. En el sector petroquímico se hizo hincapié en el crecimiento de los hidrocarburos, pero en Bolivia, donde la intención era aumentar la capacidad de producción del gas en el oriente del país, no dio resultados. Tampoco tuvieron impacto los programas para el sector automotriz y siderúrgico en los países menos desarrollados. Diferentes fueron, en estas cuatro ramas, los resultados en Venezuela, Colombia y algo de Perú (Michel, 1997).

Muy lejos quedaron los beneficios que se esperaban obtener por ser considerado un país de menor desarrollo. La integración, en esta primera parte, no cambió la estructura productiva, económica, comercial o social de Bolivia.

En 1987 se sancionó la Decisión 222, que reemplazó a la original 119, donde se creó el Programa de Cooperación Andina a Bolivia con sede en la ciudad de La Paz. Esta

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

Decisión deja de manifiesto la intención de ayuda del resto de los países, aunque no parece un proceso de integración sino más bien de imposición. El artículo cuarto dice:

La Comisión, a propuesta de la Junta, adoptará las Decisiones que fueren necesarias para el cumplimiento de este Programa, estableciendo en ellas las acciones que correspondan. Asimismo, la Junta adoptará las Resoluciones que se requieran, en ejercicio de las facultades que le confiere el Acuerdo. Además, cuando fuere necesario, se solicitará la participación de la Corporación Andina de Fomento y de los demás organismos del sistema institucional andino. . (Portal de la Comunidad Andina)

No hay balances hechos a la fecha sobre este programa.

Por otro lado, como vimos en el repaso histórico sobre este proceso de integración, en todo el avance de integración institucional y político que tuvo el grupo, Bolivia siempre participó activamente en los diferentes espacios jurídicos, de discusión, coordinación, y preparado de proyectos, sin embargo, internamente tiene un vacío legal sobre el tratamiento de las normas comunitarias, no teniendo una “cobertura constitucional” si quiera (Solares Gaité, 2010).

En la actualidad, aun habiendo diferentes proyectos de integración en menos o mayor grado, Bolivia sigue siendo parte de la CAN, que quedó relegada y debilitada, pero no fuera de servicio. De hecho, en la página de internet del Ministerio de Relaciones Exteriores, es uno de los tres procesos de integración indicados como vigentes de los cuales participa Bolivia¹¹.

- **MERCOSUR**

Si bien Bolivia no fue socio fundador del MERCOSUR, ya que no fue invitado como sí lo fue Chile por ejemplo, estuvo desde un comienzo muy ligado al esquema de integración surgido a comienzos de los años noventa. El motivo puede haber radicado en que Bolivia ya era parte del CAN y para esta instancia de formación, se esperaba un rápido acuerdo entre MERCOSUR y CAN.

En 1994 fue aceptado como observador por consenso de todos los países miembros; en 1995 se acordó el ACE 34 luego reemplazado por el ACE 36 (1996); en 1998 se firmó el “Pacto de Ushuaia sobre el compromiso democrático en el MERCOSUR, la República de

¹¹ <http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/node/1193>

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

Bolivia y la República de Chile”; y en 2007, en Brasilia, se firmó el Protocolo de Adhesión del Estado Plurinacional de Bolivia al MERCOSUR, que terminaría en 2012 con el ingreso como miembro pleno y que aún hoy no está cerrado, dado que está en “proceso”, ya que falta el tratamiento y aceptación por parte de la cámara legislativa brasileña, que sufre un periodo de debilidad institucional que no lo deja funcionar correctamente. El resto de los Estados Partes ya dieron tratamiento y aceptación.

El ingreso en 2006 de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR trajo consigo la posibilidad concreta del ingreso de Bolivia y Ecuador. En el caso ecuatoriano, no se concretó, pero en el caso boliviano, con otros antecedentes con el bloque, sí. En una interesante interpretación, Gustavo Fernández Saavedra manifiesta la demora del ingreso de Bolivia al MERCOSUR como un freno a las intenciones Chavistas de llevar la integración a un esquema más ideológico como es el ALBA (Fernandez Saavedra, 2007).

En cuanto a la relación comercial de Bolivia con los países miembros del MERCOSUR, hay que resaltar que es el gas el hidrocarburo de mayor exportación, puntualmente hacia Argentina y Brasil. Son ellos, además, los mayores destinatarios de las exportaciones que tiene el país en todo el comercio internacional, y no parece ser una condición la integración para que se efectúen estas transacciones.

Desde el lado de las importaciones, Bolivia compra productos finales para el consumo o la producción, junto a productos intermedios (en menor medida) para el desarrollo industrial, generando un claro déficit comercial en este tipo de productos no tradicionales como puede ser el gas.

Como se mencionó, el periodo de mayor profundidad se dio en 2012, con el ingreso de Bolivia al MERCOSUR, pero en la actualidad, con los cambios políticos y económicos que han tomado los dos países más grandes, se van diluyendo los avances y progresos que logró conseguir el país andino, en parte por haber quedado fuera de la Alianza del Pacífico y estar más alineado a las propuestas venezolanas para la región.

- ALBA / TCP

Bolivia ingresa a esta propuesta en el año 2006 y se convierte en el tercer país, sumándose al acuerdo inaugural que tenían desde 2004 Venezuela y Cuba.

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

En primera instancia cuando únicamente estaban estos dos países, el intercambio fluía buscando el abastecimiento energético cubano, donde Venezuela colocaba parte de su producción de petróleo a bajísimos precios, sumado a la financiación de capacidad instalada para el refinamiento del crudo en la misma isla. Este intercambio fue compensado por Cuba brindando servicios de salud y educación.

Cuando Bolivia se sumó una de las exigencias de Evo Morales Ayma fue habilitar la posibilidad de firmar acuerdos de intercambio, que en el ALBA pasaban a llamar Tratado de Comercio entre los Pueblo (TCP).

La interpretación de Evo Morales sobre la integración Latinoamérica estaba más cerca de Venezuela que de cualquier otro país en la región, aun mayor que con los países más centroizquierdas de la región.

La participación en el ALBA / TCP favoreció a Bolivia al recibir una fuerte ayuda cubana para trabajar en el ámbito educativo, llevando a cabo el programa “Yo sí puedo”, que tiene como objetivo la erradicación del analfabetismo. En Bolivia este programa fue aprovechado por más de dos millones de personas (Lopez Blanch, 2006).

El comercio de Bolivia con los países integrantes de esta Alianza no es significativo y está muy lejos de lo que significa exportar gas a Argentina y Brasil, pero sí tiene un peso ideológico, bien opuesto a los Estados Unidos y la propuesta del ALCA, que pone al país como un estandarte en la región del Socialismo del Siglo XXI, propuesto por Hugo Chávez. Para Solares Gaité, experto en integración y un crítico profundo de este tipo de propuestas antiimperialistas, Bolivia es el “portavoz” de Venezuela en los contextos más tirantes que tuvo el ALBA a cambio de transferencia de fondos “nunca antes vistos en el país” (Solares Gaité, 2010).

- UNASUR

La UNASUR es un proceso de integración que nace derivado de la lucha en la correlación de fuerza y poder entre Brasil y Venezuela.

En uno de sus intentos por tomar definitivamente un rol preponderante en el Cono Sur, Brasil tuvo la iniciativa, con Lula, de formar la Comunidad Sudamericana de Naciones. La revalorización que tuvo el barril de petróleo durante la primera década del siglo XXI hizo

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

que Venezuela acumulara parte de ese poder que quería concentrar Brasil. En esta puja, Chávez logro desactivar la iniciativa de conformar la CSN y en 2007 se logró formar la actual UNASUR.

Noemí Mellado definió este proceso de la siguiente manera:

La UNASUR impera la lógica política con proyección internacional que no excluye su ampliación al resto de América Latina. Brasil es acompañado por Venezuela en este proyecto, como freno a la hegemonía de EE.UU en la región, pero para el primero su política exterior se orienta a apoyar el desarrollo nacional (Cervo, 2003) y lograr un mayor poder en el escenario mundial, a diferencia del segundo para el cual el proyecto sudamericano es una plataforma de lanzamiento hacia la integración de América Latina que permita la construcción de un mundo multipolar frente al unilateralismo y la hegemonía estadounidenses.” (Mellado, 2010)

Bolivia ha sido parte desde un comienzo en este esquema de integración que al no ser una propuesta comercial, de intercambio, se hace más difícil medir. Sin embargo, siguiendo con la misma lógica anterior de ver la cancillería boliviana que nombra al hablar de integración, vemos que al CAN y ALADI, los acompaña la UNASUR¹².

Es en Bolivia, además, que se está construyendo el parlamento de la UNASUR, en el municipio de San Benito, Cochabamba, lo que genera una mayor relevancia a este proceso de integración en la política internacional.

- **CUENCA DEL PLATA Y PACTO AMAZÓNICO**

Estas dos instancias son poco estudiadas al no haber sido planteadas como procesos políticos clásicos de la integración como está definida en la actualidad. Sin embargo, es interesante ver ambos proyectos y la participación boliviana en ellos.

La Cuenca del Plata es una zona de integración física que está ocupada por territorios de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Es curioso ver cómo, menos Bolivia, el resto de los países son los fundadores del MERCOSUR.

Bolivia tiene parte del centro y sur del territorio ubicado en esta Cuenca, con grandes ríos. Sobre las ventajas que le arrojan al país, Solares Gaité menciona:

¹² <http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/node/1193>

En cuanto a la importancia económica de la cuenca para el país, ella es grande en muchos aspectos, se puede mencionar en primer término la ubicación de los principales yacimientos de hidrocarburos y hierro en la zona, la posibilidad de aprovechamiento de grandes recursos naturales (madera, agricultura, ganadería); la generación de energía eléctrica con base en los recursos hídricos de las altas cuencas del Pilcomayo y el Bermejo; la posibilidad de grandes proyectos agrícolas como Abapo – Izozog; así como la posibilidad de navegabilidad de sus ríos que consolidaría un acceso fluvial al Atlántico. Todos estos factores históricos, económicos y políticos, siempre han motivado un especial interés del país en el desarrollo de la Cuenca y en la libre navegabilidad de sus ríos.” (Solares Gaité, 2010).

Cuenca del Plata



Fuente: <http://www.fonplata.org>

Por otro lado, el Pacto Amazónico está relacionado a la zona del centro de Sudamérica que comparten Ecuador, Bolivia, Colombia, Perú, Venezuela, Guyana, Surinam y Brasil.

Para Bolivia el territorio que se refleja en esta zona asciende al 60% de su territorio y tiene un gran potencial en el uso de los recursos naturales. Aun así, es la región menos poblada del país (Solares Gaité, 2010).

IV. Conclusiones

El recorrido hecho en este trabajo tuvo el objetivo de dar conocimiento a la historia de integración regional que fue haciendo Bolivia en el transcurso de su historia. De aquel “país de contacto” planteado en la década del 30 a esta actualidad, han pasado muchos eventos que condicionaron interna y externamente el rumbo de Bolivia.

Cuando un país tiene tanta inestabilidad interna, tanto política como económica y social, que lo llevan a no poder salir de su condición de subdesarrollo, los procesos de integración quedan relegados a un segundo plano y se ingresa al sistema mundo según relaciones *centro-periferia* (que no sería lo más grave dado que todos los países de la región tienen ese modo) o son muy permeables a lo que va sucediendo a su alrededor, tanto en las coyunturas positivas, de crecimiento, como de las negativas de atraso y generación de pobreza.

La línea del tiempo que se fue trazando tuvo como intención ver qué pasaba en un mismo momento con la situación interna del país, con los procesos de integración en la región y cómo iba Bolivia conjugando esos caminos. Recién en la última década, con la llegada al gobierno de Evo Morales el país, comenzó a tomar un nuevo rol en la integración regional. Su crecimiento constante durante años, a diferencia de los vaivenes económicos y políticos que fueron atravesando los países de la región, lo hicieron un país de confiar, revirtiendo años de despojo.

Para esta actualidad de Bolivia en la región, es importante resaltar la participación de su vicepresidente, Álvaro García Linera, quien es un intelectual respetado tanto interna como externamente. Esta figura ha sabido interpretar la coyuntura regional y sumar interpretaciones, análisis y posiciones ideológicas que otros personajes no han sabido transmitir.

Pero también hay un peligro en este presente para Bolivia. Su centralidad e interés histórico por participar en todos los esquemas de integración que sea posible, hoy le juega una difícil pasada, ya que el dramático giro político que tomaron Argentina y Brasil, viraron el MERCOSUR hacia el Pacífico donde la Alianza nace como mecanismo dialectico del avance Chavista, principal socio de Bolivia este último tiempo. Los años dirán si realmente la unidad Alianza del Pacífico – MERCOSUR avanza y Bolivia se

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA
Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA
Provincia de Buenos Aires – Argentina
TEL/FAX: 54-0221-421-3202

INFORME INTEGRAR

N° 110– JUNIO 2018

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445
EN LÍNEA ISSN 1850-6453

puede incorporar plenamente a este último, o si es un intento más de los tantos que han fallado en la región.

Bibliografía

Blanch, H. L. (2006). *Rebellion*. Obtenido de Rebellion: <http://www.rebellion.org/>

Churata Tola, R. (2008). Integración regional: situación y perspectiva para Bolivia. *Rev. Umbr. Cs. Soc. [online]*, 177-208.

Cossio Muñoz-Reyes, F., & Zabrana Calvimonete, H. (1995). La integración internacional de Bolivia. Grupo Andino-MERCOSUR. *Revista de Análisis Económico*.

Fernandez Saavedra, G. (2007). Bolivia en el nuevo escenario político latinoamericano. *Tinkazos [online]*, 9-22.

Lopez Blanch, H. (28 de octubre de 2006). Bolivia y la integración latinoamericana. *Rebellion*.

Mellado, N. (2010). La integración latinoamericana: entre la unidad y la fragmentación. *Anales Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales UNLP*, 7(40).

Michel, E. (1997). *Bolivia frente al MERCOSUR y el Pacto Andino*. Sucre: Universidad Andina Simón Bolívar.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (s.f.). Obtenido de <http://www.cancilleria.gob.bo>

Ministerio de Trabajo, E. y. (2016). A 70 años del colgamiento de Villarroel, la derecha y la izquierda radical se unieron para ajusticiar al militar revolucionario. *Octubrito*.

Portal de la Comunidad Andina. (s.f.). Obtenido de Portal de la Comunidad Andina: <http://www.comunidadandina.org/>

Rossana Barragán y Seemin Qayum. (1997). *El Siglo XIX: Bolivia y América Latina*. Lima: Institut français d'études andines.

Silva Mena, A. (2013). Integración Latinoamericana: Análisis de un proyecto fracasado. Chile: Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Postgrado.

Solares Gaité, A. (2010). *Integración. Teoría y procesos. Bolivia y la integración*. La Paz: Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2010e/814/

Universitat Pompeu Fabra. (s.f.). Obtenido de <https://www.upf.edu/integracionenamerica/>